

Variedades



PROPUESTA DE TEATRO FAMILIAR CÉSAR RITTER Y SUS FANTASMAS

Obra invita a reflexionar sobre la relación de padres e hijos. Pág. 3

ENSAYO SALA DE REDACCIÓN AL AIRE LIBRE

Pág. 6



NUEVO LENGUAJE OJO MÓVIL: REGISTRAR PARA CONTAR

Pág. 2

DANZA, MEMORIA Y REPARACIÓN

IMPULSO CORPORAL

El arte como elemento de reflexión

Págs. 4-5





“Grabar con un celular en el 2010 era una locura. Había experiencias, pero no eran de calidad. Hoy es más aceptable”.



iPhone, aprovechando todas las herramientas que tiene un celular, desde el block motion hasta las texturas; el corto es de una calidad extraordinaria –comenta Beó–. Este es un claro ejemplo de que la cámara es ‘profesional’, entre comillas, porque pasa todo lo contrario: uno hace a la cámara, la cámara es lo que nosotros hacemos con ella”.

PROPUESTA JOVEN

El público de esta nueva propuesta es en su mayoría juvenil, chicos familiarizados con la tecnología. Son precisamente los jóvenes estudiantes de entre 15 y 17 años los más interesados en adoptar sus dispositivos móviles como herramienta para generar contenidos y editarlos. “Sus celulares les dan más facilidad y son menos invasivos, además de la calidad estética que pueden tener. En el medio también hay profesionales que se suman a este movimiento, los cuales aprovechan el lenguaje y estética que proponen estos equipos. Es natural lo que sucede, es similar a la historia del cine con los hermanos Lumière”.

Como estudiante, profesional de la comunicación y docente, en cuanto a contenidos audiovisuales Enrique Beó confiesa haber caminado por una larga línea temporal que va desde el revelado en el cuarto oscuro hasta el uso de celulares en 2K y 4K. “Soy un poco *frikie*: tengo mi cámara con rollo, pero los jóvenes ya no”. Al margen de ello, lo que tienen en común es el interés por contar las nuevas historias de los nuevos tiempos.

EL LENGUAJE SE RENUEVA

Todos tenemos una historia que contar. Ojo Móvil es una propuesta efectiva que plantea el uso de celulares no solo como medio para comunicar e interactuar, sino también para contar historias y generar un registro de manera profesional.

ESCRIBE **ZAIRA BARÚA S.**

Enrique Beó es poeta, docente y comunicador. La convivencia entre documentales, guiones, cámaras y ficción, lo ha llevado a explorar el uso de los dispositivos móviles –teléfonos celulares– como herramienta en el proceso de generar contenidos audiovisuales. La naturaleza poco invasiva del aparato, su costo reducido en comparación con los equipos tradicionales y su práctico manejo, han convertido a este pequeño elemento en un aliado recurrente al momento de narrar.

“Mi primera experiencia, grabando en serio con un teléfono celular, fue durante la maestría en la Universidad Católica –explica Enrique–, un proyecto sobre el colegio José Sabogal, una de las grandes unidades escolares en el distrito de San Martín de Porres que estuvo en el abandono absoluto. Cuando iba con equipos tradicionales, la gente miraba de forma extraña; en cambio, cuando grababa con el celular, no había problema, la gente ya estaba familiarizada. Fue ahí donde descubrí esta nueva forma de generar contenido y comencé a difundir la propuesta”.

FESTIVAL

Ojo Móvil es una alternativa de formación en que se enseña a hacer audiovisuales conociendo la riqueza de la experimentación, así como una amplia gama de posibilidades narrativas. El encuentro ‘Ojo Móvil, Festival de Cine y Fotografía con Dispositivos Móviles’, proyectado para el 2019 con base en esta premisa, es un espacio creado con el objetivo de motivar a las personas a emplear sus celulares no solo como reemplazo de una cámara de video, sino también como una técnica innovadora en el descubrimiento de nuevas narrativas, nuevos lenguajes y nuevas estéticas.

“Grabar con un celular en el 2010 era una locura. A pesar de que ya había experiencias,

la calidad no era tan buena. Hoy en día la calidad de grabación es aceptable; y si bien es cierto que todavía existen limitaciones, como la óptica, he descubierto empresas cuyo objetivo es crear herramientas que suplan los defectos o carencias que pueda tener el celular. Hay firmas que se dedican a fabricar carcasas en las que se pueden adaptar lentes de cine; el celular se ha convertido prácticamente en un dispositivo de registro al que puedes darle una óptica de cine”.



La tecnología de estos aparatos ha permitido resolver de manera efectiva temas de tiempo y costo con resultados eficientes. No es casualidad que México, España y el Perú reconozcan y fomenten experiencias de séptimo arte –aunque existe una discusión teórica al respecto– realizadas con teléfonos inteligentes, con la misma capacidad de relatar buenas historias con imágenes en movimiento.

“Uno de mis directores favoritos, Michel Gondry, hizo un cortometraje con un

LOS FANTASMAS DE CÉSAR

Una obra infantil sobre la familia, la atención que los padres dan a sus hijos y los fantasmas, sirve como introducción para conocer los temores de un actor y director como César Ritter.

ESCRIBE: LUIS M. SANTA CRUZ



El salón entero de un colegio de Chancha mayo llega a Lima y su primer destino es un teatro. Específicamente, el teatro donde se presenta *Renata y los Fantasmabuuu*, pieza teatral protagonizada, escrita y codirigida por César Ritter. Aunque César no lo sabe hasta que la función ya ha terminado.

Se lo cuento. Se lleva las

manos a la cabeza mientras respira agitado, por la emoción y por el desgaste físico de todos los saltos que da en escena. Una vez que todo en su cuerpo se ha puesto en orden, me dice que “esos son los grandes regalos que ofrece cada cierto tiempo el teatro”. Obsequios que hacen más llevadero el hacerse viejo ante los reflectores.

Los achaques de la edad se hacen presentes de dife-

EN CARTELERA

Aunque para César la muerte es un pensamiento constante, no es una idea que lo paralice. No lo ha detenido antes y menos lo hará ahora. Eso sí, esa sensación ha terminado afectando su vida teatral de una forma curiosa: cada vez que llega a un teatro, siempre busca las puertas de emergencia y las salidas más cercanas. La obra *Renata y los Fantasmabuuu* se presentará hasta el 9 de diciembre en el teatro La Plaza. Cuenta la historia de una niña que no tiene la atención de sus padres y termina conociendo a un par de fantasmas con problemas para asustar.

rentes formas. Los que más le complican la vida son los que provienen de la interacción con aquellos actores ‘jóvenes promesas’ que le recuerdan, sin mala intención, que cuando eran niños lo veían actuar en la televisión. El tiempo le toca la puerta y le recuerda que sigue pasando. En una marcha que rara vez hace pausas.

Pero envejecer también representa haber asumido el reto de la paternidad y esa nueva empatía se cuela en el arte. Sin ir muy lejos, antes él tenía prejuicios sobre el teatro infantil, los cuales se fueron desvaneciendo mientras más avanzaba en la profesión, un teatro que le parecía menos relevante y que hoy solo puede ser definido como fuerte y honesto.

LENGUAJE DIGITAL

Y hay mucho potencial creativo que viene desde esa honestidad descubierta. Por ejemplo, una mayor facilidad para trabajar alrededor de los miedos y los fantasmas, entendiendo lo último como todo lo que cargamos encima emocionalmente, como la relación con nuestros padres y su efecto en el vínculo que terminaremos creando con nuestros hijos.

Ritter profundiza. Siente que el idioma que hablaba él con sus padres es uno completamente diferente al que le toca aprender junto a su hija: una lengua digital, tecnológica y que puede resultar compleja para las generaciones que no crecieron con la arroba y el punto com.

El descubrimiento más reciente que no puede entender es la cultura de los youtubers. Cuando le propone a su hija ver un clásico moderno de la animación como *Up*, una aventura de altura, ella prefiere sentarse en la computadora para ver a una niña de España que juega con sus juguetes. Una de esas celebridades que el internet ha improvisado sin mucho análisis de por medio.

A estas alturas, el actor no sabe si logrará entender algún día todos los misterios que proponen nuevas plataformas, como Netflix y

“Siente que el idioma que hablaba él con sus padres es distinto al que le toca aprender junto a su hija: una lengua digital”.



los influencers, pero hoy se limita a escuchar y proteger. Sabe que tiene que criar a una mujer con sus propios gustos y empoderada, sin abandonar la jerarquía familiar de la supervisión. Siempre con amor, subraya.

ESPECTRO MORTAL

Algunos fantasmas de César son, literalmente, fantasmas. De niño le temía a la posibilidad de que seres de otro plano lo atormentaran por las noches, lo que ha evolucionado a un temor a la muerte como resultado inevitable de lo que conocemos como la vida. Y si antes tenía miedo a que se mueran sus padres, en este momento le asusta más su muerte.

Lo piensa seguido, por masoquismo y por placer, porque no deja de ser un tema interesante. Cree en otra vida, en el más allá, pero no por eso quiere perderse la graduación universitaria de su pequeña o la eventual posibilidad de cargar a sus nietos.

De por sí, Ritter siente estrés en los espacios cerrados, una fobia pasajera que se vuelve una tormenta cuando piensa en la muerte. Un temor complejo si tenemos en cuenta que los teatros no suelen ser espacios abiertos, al aire libre.

Y es que la mayoría de los miedos no obedece a la lógica. Y si a eso le sumamos el realismo mágico del arte escénico, el entendimiento se vuelve un lugar difuso. César prefiere no pensar en la coherencia, se limita a ponerse sobre la tarima para ensayar un “buuu” que puede asustar al resto y al mismo tiempo asustarlo a él mismo. Esa es la idea.

CUERPOS EN MOVIMIENTO

El cuerpo y su movimiento son elementos centrales en la poética de la danza. La coreografía de Juan Salas lleva a escena *Desaparecidos*, con la que aspira a remover memoria, conciencia y emociones.

ESCRIBE **MARCIA ABANTO**



■ Cómo contar la historia de otros cuerpos? De cuerpos que ya no existen. De cuerpos que no tuvieron tiempo de despedirse. De cuerpos que no se sabe dónde están porque, en realidad, ya no están: desaparecieron.

Entre 1980 y el 2000, los cuerpos de más de 20,000 peruanos desaparecieron. Así afirma la data del Registro Nacional de Personas Des-

parecidas y de Sitios de Entierro (Renade) para referirse a una de las consecuencias más funestas del proceso de la violencia terrorista en el Perú: las desapariciones forzadas.

Frente a un escenario así de complejo, la Compañía de Ballet del centro cultural de San Marcos, por medio del Lugar de la Memoria, la Reconciliación y la Inclusión Social (LUM), apostó por el cuerpo como palabra y puso en esce-

na la obra *Desaparecidos*, una coreografía contemporánea creada exclusivamente para los 50 años de esta compañía por el reconocido coreógrafo británico Royston Maldoom.

Si bien la obra se estrenó en el 2014, el paso del tiempo demuestra que el reto aún es tocar el tema de las desapariciones forzadas –es decir, la vulneración y el exterminio de los cuerpos– desde un género artístico que se centra,

precisamente, en la expresión por medio del cuerpo.

DESAFÍOS

“No es una pieza fácil”, reconoce Juan Salas, coreógrafo del Ballet San Marcos y encargado de la reposición de la obra. “A pesar de que *Desaparecidos* se bailó por primera vez hace cuatro años, sigue siendo un desafío interpretar la forma en que la emoción afecta la corporalidad, cómo

“El público no aplaude, sabe que *Desaparecidos*, más que un espectáculo, es un momento de reflexión”.



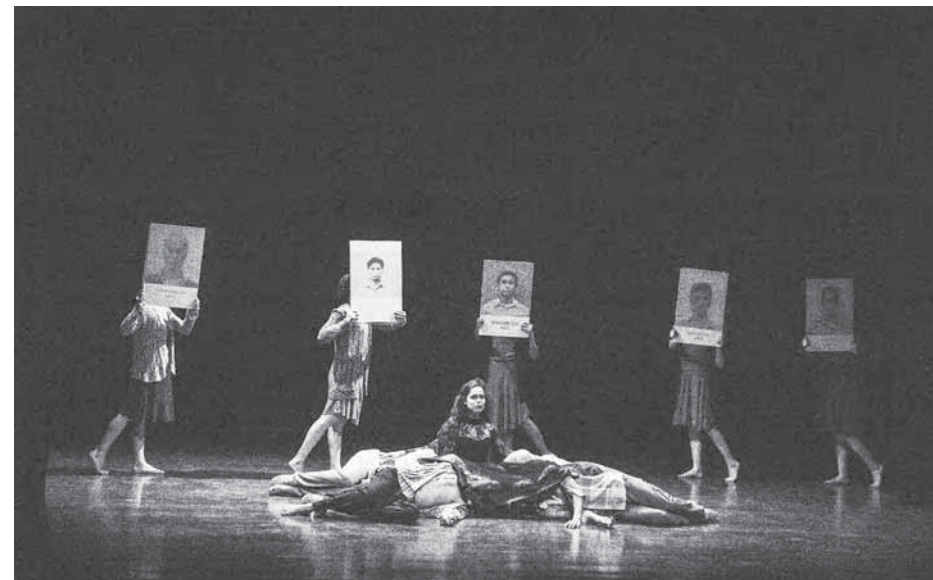
MIENTO

Compañía de Ballet San Marcos
reparaciones simbólicas.



afecta la capacidad de moverse, cómo se puede expresar en la espalda, en las manos y en el modo de caminar”, sostiene.

En efecto, no es una pieza fácil. *Desaparecidos* inicia la escena con una despedida de parejas. Cuerpos femeninos y masculinos –en representación de relaciones amicales, familiares o sentimentales– que se juntan, se abrazan, se recogen entre sí de manera armónica y,



VUELVE EN DICIEMBRE

Para Manuel Burga, director del LUM, *Desaparecidos* cumple un propósito que han venido sosteniendo las diversas poblaciones que han sido víctimas de la violencia: avivar la memoria a través de la danza. “Una obra como la que presenta el Ballet San Marcos, lo que pretende es representar artísticamente el tema de los desaparecidos, generando una suerte de reparación simbólica”. El Ballet San Marcos volverá a presentar esta pieza el miércoles 12 de diciembre, nuevamente en el Lugar de la Memoria (Bajada San Martín 151, Miraflores). Ingreso libre.

“A pesar de que Desaparecidos se bailó hace cuatro años, es aún un desafío interpretar la forma como la emoción afecta la corporalidad”.



con frustración, se despiden. “Nos está diciendo que ellos ‘tienen que irse’ –acota Salas– y que ellas se quedarán solas. En esa escena hay una pequeña sensación de resistencia a ser abandonadas”.

Desde ese momento, el público empieza a ser testigo de una angustia secuencial: la de los cuerpos femeninos que sufren con desesperación por encontrar al ser querido y la de los cuerpos masculinos que temen a un verdugo al que no se ve en escena, pero que los encierra y los tortura hasta el cansancio.

Posteriormente, entran a tallar otros elementos fundamentales para la coreografía: el juego de las luces y la musicalidad. Si bien están presentes en toda la pieza, es durante la representación del tránsito de la vida a la muerte –la tercera escena– en que cobran una relevancia que es fundamental.

La música de Henryk Gorecki, suave y sorpresi-

vamente fuerte por momentos, permite que el público se identifique con esa sensación de peligro y miedo de los cuerpos en movimiento. Sin embargo, la percepción de mortalidad se debe al refuerzo visual de la pieza, la luz cenital en medio del escenario sobre los cuerpos que han dejado el estado de agitación perpetua para caer apilados, uno tras otro.

DANZA POÉTICA

“Siempre me sentí muy afectada por los testimonios del caso Manta y Vilca. Escuchar el sufrimiento de esa gente se quedó en mí y el día que reentrenamos, recordar me sirvió para meterme en el papel”, relata Vanessa Rivera, una de las bailarinas principales de la pieza. Su personaje, vestido de negro y en una constante expresión de lamento, encarna a ‘la viuda’ o ‘la doliente’. “Es la que sabe que su ser querido ya no está, pero sigue sufriendo porque, precisamente, no está

y no sabe dónde”.

La última escena –quizá la más poética de la pieza– representa el duelo por medio de un personaje femenino vestido de negro: ‘la viuda’ rodea los cuerpos sin vida y se encarna la voz de una soprano en lamento para transmitirle al público el dolor que sobrepasa la interpretación corporal.

Para Salas, ese personaje también se convierte en la representación del alivio, ya que permite el reencuentro entre cuerpos masculinos y femeninos. “Relaciono esto con el momento en que, por fin, descubren una fosa común y los familiares encuentran los restos de las víctimas, lo que si bien no genera que el dolor se vaya, por lo menos les da un cierto respiro”.

Cuando las luces se apagan por completo, el público no aplaude. En la platea, la gente sabe que *Desaparecidos* no es un espectáculo de entretenimiento, sino de reflexión.



A sus ocho años, Alessia ya ha escrito seis libros. Debe ser uno de los autores más jóvenes del planeta, y nació en el Perú. Como este prodigio de las letras, un grupo de niños refina su prosa en Déjame que te Cuento, fábrica nacional de literatos asombrosamente precoces, a cargo de la psicóloga y narradora Luciana Caballero.

Si los 25 se consideran una edad temprana para la publicación, los pupilos de esta mujer de 30 años son un caso interesantísimo, tanto por su juventud como por los temas que abordan en sus historias: el *bullying*, el miedo a la oscuridad, la angustia por la muerte y la tristeza por estar lejos de los padres. De esta manera, los infantes no solo hacen literatura, también redactan sus expedientes clínicos.

“El papel en blanco es un medio no invasivo. La escritura les da ese espacio donde pueden estar solos, conversando con ellos mismos. Exploramos los temores como si fuera un juego, sin obligar a nada”, explica la especialista.

TERAPIA LITERARIA

Uno de los objetivos del taller es que los menores consigan expresarse y, con esas pistas presentes en la hoja escrita, ayudarlos en lo que sea necesario. Desde el 2016, año de su inauguración, Déjame que te Cuento ya ha producido 70 relatos que propiciaron el diálogo entre padres e hijos. Y los conocimientos en psicología de Luciana le permitieron cumplir la labor de guía y mediadora entre ellos.

“Durante el taller, les pido a los papás que me hablen de sus niños, y yo les comento las cosas que encuentro en sus cuentos, así vemos qué se puede fortalecer en casa”, indica Caballero, y acota que durante las sesiones de dos horas los chicos concientizan sus miedos y se enfrentan a sus demonios interiores. La escritura los libera.

Aunque sus estructuras narrativas parecen propias de chicos de ocho años –bueno, lo son–, algunos de los

párrafos que se construyen en Déjame que te Cuento poseen más nervio y honestidad que ciertos volúmenes que se ofrecen en los supermercados. Estos pequeños artistas no mienten. Acabada la lectura pública de los relatos en el día de la clausura, ‘papis’ y ‘mamis’ sonríen satisfechos, con orgullo, y se conmueven al ver que sus criaturas firman autógrafos en el último juego del taller, acaso fantaseando con un futuro premio Nobel.

DE MADRE A HIJA

Por intermedio de este

proyecto, Luciana honra a su progenitora, Rita, quien inventaba historias y se las leía. Al tiempo, la pequeña Lu remedó esa manía por crear y sus relatos fueron finalistas en el concurso Plumas de Santiago de Surco en los años 96, 97 y 98. Su papá también fue determinante en su vocación: le daba un sol –y luego un dólar– por cada texto terminado.

“Tal vez nunca somos más imaginativos que en la infancia, es el período en el que pensamos que todo es posible”, dice Caballero.

Ciertamente, aún no se sabe cuál es el impacto del ejercicio literario en la niñez, es decir, si aumentan las probabilidades de que un púber se transforme más adelante en, digamos, Vargas Llosa, pero sí hay evidencia de que los alumnitos cambiaron los controles de su Play Station por un lápiz y papel.

Asimismo, Luciana ya tiene en agenda una investigación para el 2019. Gracias a los “Estímulos económicos para el libro y el fomento de la lectura”, del Ministerio de Cultura, la joven dictará su

taller en una zona de bajos ingresos. Esa experiencia le servirá para evaluar los efectos de Déjame que te Cuento en la autoestima y las habilidades sociales de los infantes.

BICENTENARIO

Sobre la literatura nacional y el Bicentenario, Caballero dice: “Creo que estos chicos serán los escritores del futuro. En realidad, ya son los escritores del presente, solo hay que escucharlos más y tomarnos un tiempo para entender sus mensajes. Los niños hablan de todo, son

“La escritura les da ese espacio donde pueden estar con ellos mismos. Exploramos los temores como si se tratara de un juego”.



grandes filósofos”.

Quién sabe, quizá en la próxima década se nos aparece un genio quinceañero, como Arthur Rimbaud. Como fuere, la formación es importante. Así como grandes deportistas forjaron prematuramente sus talentos en los llamados ‘semilleros’, los centros de estimulación precoz de la escritura –en el mejor de los escenarios– nos entregarán a excelsos cronistas de los tiempos por venir. Quienes hoy narran sus miedos infantiles, mañana diseccionarán los males del país. Por el momento ya contamos con una especie de guardería literaria, gracias a Luciana Caballero. ¿Le interesa? Las inscripciones para el taller de verano están abiertas. Llame al 964-322-083 o escriba a info@dejamequetecuento.com.

ESCRITORES DEL FUTURO

Una peculiar sala de redacción está en San Borja, donde chicos y chicas expresan sus miedos y fantasías por medio del texto. Déjame que te Cuento es el innovador proyecto de Luciana Caballero, joven psicóloga con alma de literata.

ESCRIBE: LUIS F. PALOMINO

Un yaraví brota con sentimiento del alma de una adolescente. Aquella tarde de noviembre de 2012, no es solo la tristeza del canto la que se filtra por sus labios, sino un lamento: era la quinta vez que competía en la gran final. “¡Quinta y última!”, se dijo. Había resuelto cerrar allí su etapa de concursante en el Festival de la Canción Ayacuchana.

Esa vez, sin embargo, descubriría que para una artista que se hace a pulso, la adversidad es solo inspiración. Ya poco importan ese marco musical desconocido ni el viaje de Coracora a Huamanga sin su madre. En su último intento, Karla Sofía Rodríguez solo oye a la intuición: a minutos del desempate, estaba insegura con el tema elegido. La única forma de romper la inercia era entregar el alma en la ejecución. Y para eso necesitaba de un triste himno al amor perdido.

“Por favor, ¿puedo cambiar de canción?”, pregunta. Un desconcertado guitarrista responde: “Niña, en media hora sales al escenario, ¿cómo vas a cambiar de canción?”. La insistencia de la muchacha transforma la respuesta: “Hay que ensayarla rápido. Segura que te la sabes, ¿no?”. Eso es lo menos complicado para la memoria de Karla, capaz de ‘absorber’ las letras en cuestión de minutos. Eso hizo con ese yaraví, del que había quedado prendada cuando se lo escuchó esa misma mañana a una niña de inicial.

PRIMER TRIUNFO

Ha terminado su intervención y mientras se pierde en el público, escucha en los parlantes su calificación: “¡275 puntos!”. Minutos después, finaliza la intervención de su contendiente. El pesimismo la consume, pero el dictamen del jurado aplaca el tormento: “¡272 puntos!”. Está claro: aquél año, la voz de Karla Sofía finalmente se ha impuesto.

La carrera de Karla es un territorio fecundo con dos fronteras: lo inesperado y el mérito al esfuerzo. Un acicate de niña curiosa la llevó por primera vez a un festival y,



SENDA ANDINA

Buscando reinventarse, desde este año Karla Sofía se entrena en el canto con un importante maestro de técnica vocal. Este nuevo momento le ha dado mayor claridad sobre su futuro. “Muchas personas me piden que me quede con el huaino y yo presto atención: mi voz ha tomado cuerpo desde que empecé a estudiar canto; ya no pega tanto en la cumbia. Me siento más cómoda con lo andino. El huaino, el yaraví, la muliza, siento que son lo mío, lo que mejor hago”.

en los años siguientes, el estímulo llegaría, más que de ella misma, de parte de sus compañeros del colegio, quienes le piden que los siga representando. En su segundo intento, descubrió que esa tenacidad iba sembrando algo dentro de sí: el amor por la música. Y ante ese romance, el concurso pasaba a segundo plano. A Karla, la música se le presentaba como la unidad de medida de sus sueños. Quería dedicarse a ella para siempre. Tenía 10 años cuando sintió que había llegado su hora.

“Tenía muchas ganas de estudiar canto, pero cuando entendí que en Ayacucho no había dónde, me dije: ‘Tengo que hacerlo aunque sea sola’. Se me ocurrió escuchar a otras cantantes e imitarlas. Me grababa, me escuchaba, renegaba con lo que no me gustaba y lo volvía a hacer, hasta que saliera bien. Mi lema era ‘Tiene que salir como lo estoy pensando’. Esa ha sido mi práctica principal”.

EL DESTINO

Una tarde, mientras hacía tareas, Karla vio una convocatoria para el concurso de imitación ‘Yo Soy Kids’. “Decidí participar. Pedí sugerencias en Facebook y me hablaron de Lesly, de Corazón Serrano. Decían que teníamos voces parecidas. Me aprendí la canción más fácil y con ella me presenté. Pasé todos los niveles hasta quedar dentro del programa. Fue algo del destino que me hayan recomendado imitar justo a Corazón Serrano. Cuando postulo y me seleccionan en el *casting* para su nueva integrante –tras la muerte de Edita Guerrero, en 2013–, me sorprendí al darme cuenta de que cantaría en la orquesta de la cantante a la que un día imité”.

La industria de la cumbia, con sus fiebres pasajeras, depende mucho de los nuevos talentos. Así, Karla ha pasado, además de Corazón Serrano, por Pasión Norteña, Papillón y Pasión y Cumbia, orquesta con la que colabora en la actualidad.

Confiesa que uno de sus miedos es no poder establecer un vínculo íntimo con el público, como para ofrecerle una experiencia musical completa. “Es que a los jóvenes nos cuesta interactuar con la gente; ganárnosla”.

Diez años atrás, el destino transformó la curiosidad de una adolescente en un compromiso serio. Ella supo sacar el mayor provecho de ese camino en que la embarcó el azar, para llegar a donde ahora está. Y no es que hoy le sobren oportunidades; en realidad, ella ha sido capaz de labrar un destino y salir adelante con las que tuvo a su alcance. Ese es, quizás, su mayor mérito.

ENTRE EL AZAR Y LA LUCHA

La determinación y el empeño pueden ser el timón que una cantante necesita para navegar en los mares turbulentos del arte y el espectáculo. Al menos esa es la lección que aprendió la joven cantante ayacuchana Karla Sofía Rodríguez.

ESCRIBE: GONZALO RAMOS DEL ÁGUILA

PROYECCIÓN

CINE Y REFLEXIÓN

Ingreso Libre

★★★★

Sala Robles Godoy del Museo de la Nación, San Borja.



A partir de hechos cotidianos registrados por su padre en películas caseras de 8 mm, Agustina Comedi, directora de la película *El silencio es un cuerpo que cae* (2017), no solo expone el pasado familiar en las fiestas y vacaciones que vivió en su niñez, sino que también descubre el rostro social y político de una época determinada. Función: Hoy, 21:00 horas.

MUESTRA

EL ALMA DEL ÁRBOL

Individual

★★★★

Casa de la Cultura: calle los Incas 270, San Isidro

“Pinto árboles y bosques como una forma de celebrar la vida y agradecer su presencia en el paisaje que contemplamos. El árbol es este personaje de vida silenciosa que crece generoso ofreciendo su belleza, sus frutos y raíz. Son símbolos de paz y armonía”. Con esta expresión, el artista plástico Cuco Morales resume lo que, de forma grandilocuente, dicen sus 12 paneles dedicados al árbol. Hasta el 16 de diciembre. Ingreso libre.



EXPOSICIÓN

UNIVERSOS CORPORALES ORGANUM

TRAZO Y TÉCNICA

Individual de Cristina Flores

★★★★

El enigma del cuerpo como elemento para inspirar arte

ORGANUM. Universos corporales, exposición individual de Cristina Flores Pescorán, egresada de la Facultad de Arte y Diseño de la PUCP, reúne un conjunto de obras que sugieren una

interpretación personal del cuerpo, visto como un universo misterioso y en constante transformación. El dibujo, sea en tinta o hilo de costura, es el protagonista de esta búsqueda que se inicia a partir del in-

terés por las células y tejidos, y se expande hacia la creación de nuevos organismos que tienen su propia naturaleza. En cada una de las obras se deja ver esa búsqueda por entender el funcionamiento de nuestro organismo y los cambios constantes que experimenta, lo que sugiere una gran maestría y técnica de dibujo para lograrlo. Galería de arte del Sheraton Lima Hotel & Convention Center: Lun. a dom. desde las 11:00 horas.



HOMENAJE

ADIÓS, SUI GENERIS

Influencia

★★★★

Hoy, concierto y conversatorio. Funciones: 6.00 y 8.00 p. m.

Con los mismos efectos de sonido y arreglos que se utilizaron en el año 75 se realiza este gran concierto homenaje a la mítica banda argentina. Serán dos horas

de música, conversatorio y entrevistas grabadas a cargo de destacados rockeros del medio. El concierto estará a cargo de la banda Influencia. CC Cafae: Av. Arequipa 2985.



ESCENARIO

TEATRO TESTIMONIAL

★★★★

Centro cultural de España: Natalio Sánchez 181, Lima.

Fiorella, Gichín, Alí y Roberto son cuatro peruanos con vidas realizadas que deben enfrentar los males del sistema de salud y el prejuicio cotidiano. Ellos son protagonistas de *La prueba*, obra de teatro testimonial basada en la experiencia de estos performers, que son cuatro entre los más de 72,000 personas con VIH en el país. Ellos suben

a escena para confrontar su condición de seropositivos y mostrar que este tipo de adversidad puede potenciar la capacidad para dar y recibir amor. La prueba es una producción de la Red de Jóvenes Cambiando VIHdas, la ONG Presente y Tránsito-Vías de Comunicación Escénica. Funciones: 4 y 5 de diciembre a las 19:55 horas.

TOCADA

COMPARTIENDO

Disfrute el recital *Compartiendo*, con el que Cecilia Barraza, acompañada por cuatro jóvenes artistas de la escena criolla, retorna a los escenarios. Hoy y mañana a las 20:30 horas. Teatro Mario Vargas Llosa: Av. de la Poesía 160, San Borja. Entradas en Teleticket.



TALLER

LIMA MEDITA

Jornada de relajación

★★

Acción colectiva para mejorar nuestro día a día.

Una meditación masiva orientada a reducir la violencia y el estrés en el



planeta es lo que propone el Arte de Vivir Perú y el Museo de Arte Contemporáneo de Barranco. Esta jornada de meditación, que se iniciará con un ejercicio de yoga y de respiración, busca generar energías positivas. MAC: Av. Grau 1511. Ingreso libre.